



PREFACIO: ATENCIÓN, ALGUIEN ESTÁ TRISTE

Está por sonar el timbre en el consultorio de un analista. La persona que está llegando está triste, está deprimida, tal vez no quiere vivir más, o su vida es miserable y se dio cuenta, o los recuerdos lo muerden como perros incansables.

Cree que lo espera un pequeño dios.

Agudicemos la oreja y convoquemos al pensamiento. No le podemos mentir, no les vamos a prometer un mundo maravilloso y una felicidad que no existe. Pero podemos hacerlo dudar de la piedra que lleva al cuello. Podemos mostrarle la infinita combinatoria de destinos y palabras que hicieron que apareciera misteriosamente en un mundo misterioso. No sabemos el sentido de la vida ni podemos dárselo. Pero podemos invitarlo, de algún modo, que por las dudas siga caminando, que en algún momento estallará una carcajada y notará que por fin se está riendo de sí mismo. Entonces, cual Gioconda, podremos esbozar una mueca y soñar que con nosotros en el mundo, alguien le quiere decir algo a alguien.

"La vida es así, florecimientos y ocasos. Borrascas y plenitud."

MIGUEL MENASSA

LA PRESION DE LA GRAN DEPRESION

Cuando comencé a escribir sobre la Depresión, todavía pensaba que iba a estar presente en próximo Congreso de Octubre. Entonces había decidido hacer una Introducción escrita corta, inclinada a recordar que ni para Freud ni para Lacan se trataba de una Estructura, y poniendo el acento en la interesante frase de Don Jacques, que la consideró una "cobardía moral", para luego dialogar con los presentes sobre cuáles serían las legítimas coartadas para salir de ese estado paralizante y poder colocar la salida en otro camino que no sean las drogas, los psicofármacos antidepressivos, que alegremente la psiquiatría receta, engrosando de un modo increíble las arcas de la Industria Farmacéutica, a tal punto de considerar a la depresión como el negocio número uno de su actividad. Volver a pensar la salida desde el psicoanálisis.

También pensaba, por el hecho de haber nacido en Argentina, compartir con los congresales, el hecho indubitable, que cierta tristeza, cierta depresión, fue el motor de nuestro arte más difundido: el tango. Y aprovechando ciertas dotes declamativas que el destino me otorgó, iba a leerles las letras de varias de esas composiciones, que si bien se originaron tal vez en un momento de caída, tienen un alto valor poético y tal vez, al escribirlas, parte de esa tristeza, de esa depresión, amenguaron, porque, quién duda que la producción es la mejor coartada contra ese persistente canto de las sirenas que nos insinúan renuncia...renuncia... Quedar tendidos en la cama y jugar a la muerte hasta la muerte.

Alguno de esos tangos que había elegido era, por ejemplo, MI NOCHE TRISTE, donde el autor relata que la mujer lo abandonó en lo mejor de su vida, dejándole el alma herida y espinas en el corazón.

Y en el origen mismo del género, Gardel cantaba en un tango que un viento de locura atravesó su mente deshecha de amargura. Y así llamó a esta composición: AMARGURA,, que termina diciendo: doliente y abatido, mi vieja herida sangra.

¿Estaría de más recordar que en Buenos Aires mi vieja es también mi madre?

Pero luego sucedieron dos cosas, una que por razones laborales supe que no iba poder estar en esa ciudad que tanto amo, la pequeña gran Madriz, en donde vive parte de la familia que elegí por deseo. Y lo segundo que sucedió es que en estos días, el mundo entró en una nueva Gran Depresión. Y pensé que había



Mandíbula batiente de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

que prepararse para encontrar respuestas a los nuevos desafíos que nos iba a enfrentar el principio de este derrumbe del Gran Imperio.

Ya la palabra depresión, la que pensé para la ponencia inicialmente, había cambiado, había girado su sonido en nuestras vidas. Lo cierto es que, tal vez por su relación con el capitalismo y sus conceptos de "alzas y bajas" y su sentido de "depresión económica", esta palabra ha tomado el lenguaje de la cotidianidad y cuando esto sucede, el sentido suele tornarse vago, impreciso y confuso

Para que podamos asociar su relación con La propia economía libidinal, le escribí a un economista para que me definiera la depresión económica, para saber si podía encontrar analogía con la caída del ánimo que muestran los seres humanos deprimidos, que mezclan esa caída con signos de excitación, y me respondió escuetamente, diciendo:

"La depresión económica, es una radical caída en la actividad económica que se caracteriza por una fuerte contracción en la producción, aumento del desempleo y reducción en los índices de dinero en circulación. Constituye, de hecho, una manifestación exacerbada de la fase recesiva del ciclo económico, en el cual se suceden períodos de auge y de recesión".

Con este pequeño triunfo en la mano de haber logrado que un economista trabaje un instante, para nosotros, me sentí un poco más útil. Pensé, alguien en el Congreso va a asociar esta frase con alguna idea propia.

Es evidente que de algún modo quería estar presente con vosotros, así que para salir de la depresión que me produjo no poder viajar, elegí hacer lo que iba a proponerles, que de la depresión se sale trabajando. Entonces me puse a trabajar, a sacar algunas fotos para no perderme la legítima oportunidad de estar en el álbum de este Congreso.

Foto 1

Aquí lo podemos ver a Freud hablando del tema:
"En cambio, en las neurosis -y no me refiero solamente a la histeria, sino al status nervosus en general- existe, primariamente, una tendencia a la depresión anímica y a la disminución de la conciencia del propio yo, tal y como la encontramos, a título de síntoma aislado y altamente desarrollado, en la melancolía".

Foto 2

Vemos a un hombre deprimido. ¿Qué le sucede? Está triste. Observo a varios así y concluyo:

Estamos ante un grupo enorme de sujetos en el mundo que muestran un común denominador, exhiben un dolor moral que se acompaña con cierto grado de disminución de la actividad motriz, aunque a veces puede haber excitación.

El timbre afectivo es displacentero, hay pérdida de la capacidad para experimentar placer (anhedonia) Los sujetos también experimentan cambios de apetito o peso, del sueño y de la actividad psicomotora; falta de energía; sentimientos de infravaloración o culpa; dificultad para pensar, concentrarse o tomar decisiones, y pensamientos recurrentes de muerte o ideación, planes o intentos suicidas. Hay temor hacia objetos o cosas más o menos definidos y de acción, que pueden llegar a ser un delirio, de impotencia, de ruina, de culpabilidad. Y una permanente remisión al pasado, lo que debieron haber hecho y no hicieron. Un tiempo imposible para el cual no hay retorno.

¿Pensamientos que no quisieran tener? Sin embargo ahí hay una pasión. Palabra que en latín es sufrir y en griego enfermedad. Passio y Pathos.

Foto 3

Hay un gran dedo, que indica, señala, ordena: Goza de tu tristeza.

Foto 4

Estoy rodeado de noticias deprimentes que deprimen a mucha gente: se dice, estamos en la Gran Depresión.

El Imperio hace agua.

El analista coloca a la Señora Estatua de la Libertad en su diván y le dice: "Te equivocaste, quisiste cubrir el hueco de tu tristeza y de tus miedos, con el consumo infinito, con el odio incesante, con la guerra otra y otra vez. Abandonaste el ser y fuiste a buscar objetos de todos los colores. En el camino olvidaste a tus grandes poetas y tu sed de petróleo te dejó en el desierto muerto de sed. Te comiste al mundo con tu hambre desmedida y luego, como un cáncer, te comiste a vos misma". Luego la vería salir triste de la sesión, sin decir palabra tal vez, pero tal vez una lágrima de impotencia surcaría su blanca mejilla.

GRUPO CERO BUENOS AIRES

Departamento de Clínica

- Tratamientos individuales
- Atención integral del paciente y grupo familiar
- Enfermedades psicosomáticas

PEDIR HORA AL 4966 1713/10

Mansilla 2686 PB 1

baires@grupocero.org - www.grupocerobuenosaires.com

GRUPO CERO BUENOS AIRES

Lic. Lucía Serrano

Tel.: 4749 6127

Previa petición de hora

GRUPO CERO MADRID

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA

Tratamientos individuales
y grupos terapéuticos

Tel.: 91 758 19 40

Previa petición de hora

lla.

Hay que reconocerlo, el inglés no es una lengua muy propicia para la simbolización.

Foto 5

Está Borges sonriendo, a pesar de su ceguera y dice: Los americanos necesitan tocar el objeto para darse cuenta de su existencia. Tuvieron que pisar la Luna, con un costo increíble, para comprobar que existía. Yo, en cambio, había estado ahí, antes que ellos, fue cuando escribí: "La luna está en la palabra luna".

Foto 6

Historia verídica de una depresión realmente comprensible. En la misma época que nacía el gran poeta peruano César Vallejo, nacía también otra persona con el mismo apellido, pero de nombre Roque. ¿Y qué quiso hacer en la vida? Poesía. Oh! Destino cruel. Cada vez que se presentaba ante alguien o en un recital y decía soy poeta y me llamo Vallejo, le preguntaban: ¿César? Y él debía aclarar, no, Roque. Y observaba siempre un rictus de decepción.

Será por eso que hastiado un día volcó toda su tristeza en un poema que decía así:

Hay días en que nadie recuerda que existimos,
que la vida se encoge y nos aprieta.

Días, en que es difícil rehenebrar la sangre en nuestras venas.

Días, en que tenemos ganas de decirle a la vida que no estamos, que vuelva otro día.

Foto 7

Roque Vallejo está escribiendo una carta a un amigo y le dice: "He descubierto que después de escribir ese poema, me siento más aliviado. Tal vez porque me lo publicaron con elogios o tal vez porque por fin pude darle dimensión al dolor que me deprimía hora tras hora y confesar que esos días eran en realidad todos los días de mi vida".

Foto 8

Me veo deprimido porque no voy al Congreso y porque no estaré presente ni siquiera con algunas palabras.

Foto 9

Al igual que Roque, ahora que pude quedarme trabajando, enhebrando palabras para ustedes, siento un gran alivio. Es sólo mi cuerpo el que no va a estar, pero tal vez alguna palabra cruce el océano virtual y llegue hasta allí en este instante, que es ahora para mí aquí y es ahora, otro día, para ustedes allí.

Foto 10

Muestra un lugar imposible y por mostrarlo se hace posible. Dos sujetos ausentes en lo real, que participan del misterio de la palabra. Ustedes y yo.

Foto 11

Recibo un mail telepático de Blake, en el que me pide ser invitado al Congreso para aportar una frase y yo acepto egoístamente, porque me viene de perillas para simular un cierre de esta supuesta ponencia:

"El cuerpo es una porción de alma percibida".

Foto 12 (Llegué a la docena, qué felicidad)

La ponencia ha terminado y todo vestigio de depresión ha desaparecido. Me acomodo en este número mágico, dado que en el lugar que habito la docena es la medida más universal y me dispongo a releer un libro de Aforismos y decires que es una enciclopedia de sabiduría y que comienza diciendo: Si es posible el poema, es posible la vida.

Y me digo, claro, si los Norteamericanos hubieran podido leer este libro, todo hubiera sido diferente, pero...

Tom Lupo. Psicoanalista
Buenos Aires: 4981 0209



FUNCIÓN DEL OBJETO EN LAS FOBIAS

La fobia, ocupa un lugar aparte entre la histeria y la neurosis obsesiva. El deseo en la fobia se especifica como un deseo prevenido en relación al deseo insatisfecho de la histeria y del deseo imposible de la neurosis obsesiva.

Freud a la fobia la denomina "histeria de angustia", porque hay perfecta coincidencia del mecanismo psíquico de las fobias con el de la histeria, salvo en un solo y único punto decisivo, muy apropiado para la diferenciación. En efecto, la libido, desligada del material patógeno por la represión, no es utilizada, para una invasión somática, sino que queda libre en calidad de angustia.

En las fobias podemos distinguir dos grupos, caracterizados por el objeto de la angustia: primero, fobias comunes: miedo exagerado a aquellas cosas que todo el mundo teme algo, tales como la noche, la soledad, la muerte, las enfermedades, las serpientes, los peligros en general, etc.; y segundo, fobias ocasionales: angustia emergente en circunstancias especiales que no inspiran temor al hombre sano. Así, la agorafobia y las demás fobias de la locomoción.

Lo que en las fobias parece extraño, no es tanto su contenido como su intensidad. La angustia que causan es absolutamente incoercible.

Freud señala, en la fobia, la ausencia de relación directa entre el objeto y el pretendido miedo que lo colorea con su marca fundamental. Hay, por el contrario, una distancia considerable entre el miedo en cuestión y el objeto, constituido esencialmente para mantener ese miedo a distancia. El objeto encierra al sujeto en determinado círculo, una muralla, donde se protege de los miedos. Está esencialmente vinculado con el resultado de una señal de alarma. El objeto es, ante todo, una avanzadilla contra un miedo instituido.

Lo importante no es el objeto en sí mismo, sino la función del objeto. No importa porqué la fobia toma por objeto tal o cual animal, no está ahí la cuestión. Es decir el contenido de una fobia es a la misma, lo que al sueño su fachada manifiesta

Hay que separar bien la angustia de la fobia. De las dos una viene después de otra, una viene en auxilio de la otra, el objeto fóbico viene a cumplir su función sobre el fondo de angustia, y esta angustia en cuestión es, en definitiva, y lo sabemos por Freud, la angustia de castración.

Por medio de todo el mecanismo de defensa puesto en actividad queda proyectado al exterior el peligro instintivo. El yo se

conduce como si la amenaza del desarrollo de angustia no procediese de un impulso libidinal, sino de una percepción, y puede, por tanto, reaccionar contra esta amenaza exterior por medio de las tentativas de fuga que suponen las evitaciones de la fobia. En este proceso represivo se consigue poner un dique a la génesis de angustia, pero sólo a costa de graves sacrificios de la libertad personal. Además, sabemos que todo intento de fuga ante una aspiración pulsional es inútil, y así, el resultado de la fuga fóbica es siempre insatisfactorio. La falta de resistencia del sistema de defensa empleado en las fobias depende de que la fortaleza, inexpugnable desde el exterior, no lo es, en cambio, desde el interior. El fóbico sentirá angustia en dos distintas condiciones: primeramente, cuando el impulso libidinal reprimido experimenta una intensificación; y en segundo lugar, cuando es percibido el objeto productor de angustia.

El mecanismo de la fobia culmina en el hecho de que el sujeto puede protegerse por medio de tentativas de fuga contra un peligro exterior, surgido en lugar de un estímulo libidinal interno. La exigencia pulsional no constituye un peligro por sí misma, sino únicamente por el hecho de traer consigo un verdadero peligro exterior: el de la castración. De este modo, lo que en la fobia sucede realmente no es más que la sustitución de un peligro exterior por otro también exterior. Así, pues, la angustia de las fobias es una reacción al peligro, y el peligro en ellas señalado es el de la castración. La única diferencia existente entre esta angustia y la angustia real, que el sujeto normal exterioriza en situaciones peligrosas, es la de que su contenido es inconsciente, y sólo disfrazado y deformado llega a la conciencia. Y así, la fobia viene a constituir una especie de defensa contra el peligro exterior que reemplaza ahora a la temida libido.

Freud en su texto Análisis de la Fobia de un Niño de cinco años, el "Caso Juanito", nos dice que Juanito, dominado por el complejo de Edipo, se halla colocado en una situación de celos y hostilidad con respecto a su padre, al que, sin embargo, quiere entrañablemente, en cuanto no entra en consideración la madre, causa de la discordia.

Juanito se encuentra, pues, ante un conflicto de ambivalencia: amor y odio, ambos justificados, con respecto a una misma persona. Su fobia a los caballos será una tentativa de solución de este conflicto.

La fobia proviene de ese miedo del yo ante las exigencias de la libido. El yo tiene que actuar en estas afecciones contra una carga de objeto libidinal del ello --la del complejo de Edipo--, por comprender que el aceptarla traería consigo el peligro de la castración.

En las fobias el miedo a la castración se dirige a un objeto distinto y toma una expresión disfrazada -ser mordido por un caballo o devorado por un lobo en lugar de ser castrado por el padre.

La formación sustitutiva tiene dos evidentes ventajas. En primer lugar evita un conflicto por ambivalencia, pues el padre es, al mismo tiempo, un objeto amado; y en segundo, permite al yo terminar el desarrollo de angustia. La angustia de la fobia es, en



La túnica de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

desde
BUENOS AIRES

En el programa

"LA PARTE DE ATRÁS"

Conducido por Ezequiel Abalos y Tom Lupo

PSICOANÁLISIS Y POESÍA GRUPO CERO

Invitada de lujo: Dra. Norma Menassa

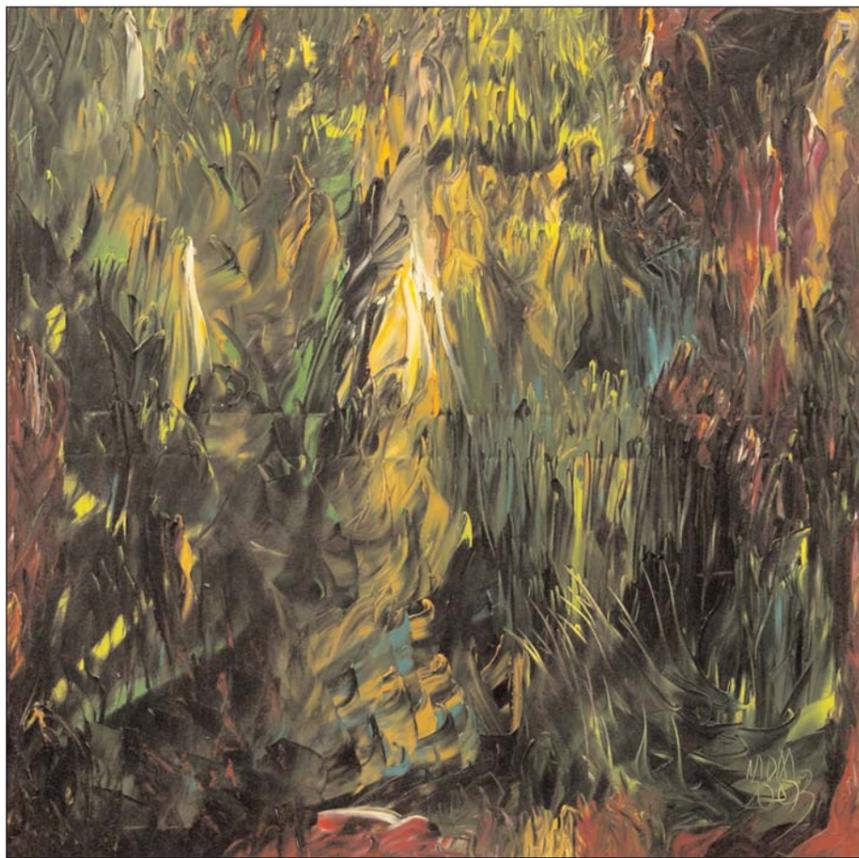
No te lo pierdas. ¡Dale de comer a tu alma!

LA TRIBU FM 88.7

Escúchanos por Internet: www.fmlatribu.com

Todos los jueves a las 15 hs.

www.grupocerobuenosaires.com
baires@grupocero.org



Virtuosismo vegetal de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

efecto, condicional. No aparece sino ante la percepción de su objeto, puesto que sólo entonces existe el peligro. De un padre que no está ahí no puede temerse la castración. Ahora bien, el padre no puede ser suprimido, aparece ante el sujeto cuando quiere. Pero una vez sustituido el padre por el objeto fóbico, el sujeto no tiene más que evitar la percepción de este último, o sea, su presencia, para vivir libre de peligro y de angustia. Así, pues, Juanito impone a su yo una limitación: la de no salir a la calle para no encontrarse con un caballo, el objeto de sus miedos.

Lo que hace de esta reacción una neurosis es única y exclusivamente la sustitución del padre por el caballo. Este desplazamiento es lo que puede calificarse de síntoma.

El niño acaba, a veces, por conducirse como si no entrañara inclinación ninguna hacia su padre, se hubiese libertado de él en absoluto y tuviera realmente miedo al animal. Pero este miedo, alimentado por la fuente pulsional inconsciente, se muestra superior a todas las influencias emanadas de la conciencia, delatando, de este modo, tener su origen en el sistema Inconsciente.

En el caso de la agorafobia, una fobia muy común, el enfermo de agorafobia impone a su yo una limitación para huir de un peligro provocado por un deseo. Este peligro es la tentación de ceder a sus deseos eróticos, con lo cual suscitaría, el peligro de la castración.

El mecanismo de la fobia presta, como medio de defensa, excelentes servicios y muestra una gran tendencia a la estabilidad. Con frecuencia, pero no necesariamente, surge una continuación de la lucha defensiva, dirigida entonces contra el síntoma.

El objeto fóbico sale de la angustia, pero lo que lleva es el miedo y, en cierta manera, el miedo concierne a algo articulable, es más tranquilizante que la angustia. De manera que a partir de entonces el mundo aparece puntuado por toda una serie de puntos peligrosos, de puntos de alarma.

El objeto de la fobia aparece como agente que retira algo cuya

ausencia había sido más o menos admitida en un principio. Los objetos de la fobia, se distinguen de entrada por ser objetos pertenecientes en su esencia al orden simbólico.

Estos objetos tienen la función de suplir al significante padre simbólico.

En la medida en que la fobia es una avanzadilla, una protección contra la angustia, el objeto, en su función, marca un umbral. A partir de la fobia el mundo aparece puntuado por toda una serie de puntos peligrosos, puntos de alarma, que lo reestructuran.

El objeto fóbico viene a desempeñar el papel que, por alguna carencia, no desempeña el personaje del padre. Así, el objeto de la fobia juega un papel metafórico. El objeto de la fobia es siempre un significante. Es el elemento alrededor del cual van a gravitar toda clase de significaciones, formando a fin de cuentas un elemento que suple lo que faltó al desarrollo del sujeto.

Como en las otras dos neurosis, la histeria de conversión y la neurosis obsesiva, en la fobia constituye la destrucción del complejo de Edipo el punto de partida, y como fuerzas motivacionales de la oposición del yo el miedo a la castración.

La fobia está hecha para sostener la relación con el deseo bajo la forma de la angustia. La función de la fobia es la de sustituir al objeto de la angustia por un significante que provoca temor.

El objeto fóbico viene a cumplir su función sobre el fondo de angustia. El objeto está allí para ocupar, entre el deseo del sujeto y el deseo del Otro, una cierta función que es una función de protección o de defensa. ¿De qué se protege el sujeto? Del acercamiento de su propio deseo.

Fernando Ámez. *Psicoanalista*
Madrid: 689 20 92 69

www.grupocero.org

GRUPO CERO
Buenos Aires

Grupos de Poesía

ABIERTOS TODO EL AÑO

Frecuencia semanal

Informes e Inscripción
Mansilla 2686 PB 2 - 4966 1710/13
www.grupocerobuenosaires.com

grupocero@fibertel.com.ar bairens@grupocero.org



IMPOTENCIA SEXUAL: UNA MIRADA DESDE EL PSICOANÁLISIS

Ya les gustaría a muchos que existiera la "píldora de la felicidad". Algunos creyeron encontrarla en el fármaco Viagra que se presentaba como la panacea para la impotencia sexual. Sin embargo, años después y, pese a su uso extendido y el desarrollo de fármacos de similares características, la impotencia sigue siendo un agujero negro en el que muchos podemos vernos inmersos en algún momento de nuestra vida.

Lo reconoce Freud en el texto "Sobre una degradación general de la vida erótica" en el año 1912, la impotencia psíquica es la enfermedad para cuyo remedio se acude a la consulta del psicoanalista con más frecuencia. No existe persona alguna que no haya atravesado por un momento de impotencia o frigidez. Esto nos ha de llevar a considerar que cuando hablamos de impotencia no debemos pensar todo el tiempo en un pene erecto o flácido, sino en situaciones diversas en las cuales el sujeto, masculino o femenino, no alcanza el éxito cuando éste es esperado.

Preguntarnos acerca de una sexualidad normal, resulta inquietante, es muy difícil decir qué es normal y qué no lo es. Para Freud, lo normal de la sexualidad está muy lejos de constituir una norma. La impotencia y la frigidez, en sus diferentes maneras de mostrarse, son trastornos muy comunes y extendidos que acompañan a la vida erótica corriente. Lejos de lo que podría pensarse, la liberación de las costumbres no ha servido para modificar la frecuencia de estos trastornos. Lo que indica que liberar las costumbres no significa liberar el deseo.

La función sexual se halla sometida a muy diversas perturbaciones, que en su mayoría presentan el carácter de simples inhibiciones. Los síntomas principales de la inhibición del hombre son: 1º. Displacer psíquico; 2º. falta de erección; 3º. eyaculación precoz; 4º. falta de eyaculación; 5º. falta de la sensación de placer del orgasmo. Algunas inhibiciones son evidentemente renuncias a la función a causa de que durante su realización surgiría angustia.

Las relaciones sexuales no son más que una de las múltiples expresiones de la vida del sujeto, una alteración de las mismas apunta a una manera patológica de relacionarse con el mundo. La pulsión sexual no tiene como fin original la reproducción, sino la consecución de placer, por ello la conducta sexual de una persona constituye el prototipo de todas sus demás reacciones. Un impotente en sus relaciones sexuales será probablemente impotente para otras actividades, por ejemplo escribir, hablar en público, etc.

Si nos manejamos en el terreno de la genitalidad, se clasifica como víctima de impotencia o disfunción eréctil a todo hombre que no tiene una erección lo suficientemente rígida para permitir la penetración, así como a aquellos que la pierden ante un cambio de postura o poco después de la penetración. Esto le sucede, según los datos, hasta el 20% de los varones en los países desarrollados, de los cuales menos del 10% acuden al especialista para seguir un tratamiento. Lo que caracteriza a la impotencia es una carencia de erección, pero otra forma de impotencia es la desafectivización de los objetos amorosos.

Freud ya destacaba en 1913 la importancia de establecer un diagnóstico diferencial para discernir la participación del elemento orgánico frente al neurótico, sin embargo aún hoy en día no está muy claro, para la mayoría de los profesionales de la salud, qué es la impotencia psíquica, aquella en la que no existe ninguna alteración orgánica responsable. Estrés, cansancio, exceso de trabajo, complejo de inferioridad, depresión, ansie-

Juventud Grupo Cero

PSICOANÁLISIS
PARA JÓVENES

Tel. 91 541 73 49

Una sesión semanal
por 150 € al mes

ESCUELA DE POESIA
GRUPO CERO

Dirige y Coordina: MIGUEL OSCAR MENASSA

TALLERES

Madrid

-Carmen Salamanca: 609 515 338
-Alejandra Menassa: 653 903 233
-María Chévez: 91 541 73 49
-Amelia Díez: 607 762 104

Alcalá de Henares

-Carlos Fernández: 676 242 844
Málaga
-Amelia Díez: 607 762 104

c/Duque de Osuna, 4 - 28015 Madrid
Tel.: 91 541 73 49
poesia@grupocero.org
www.poesiagrupo.org



Fantasías femeninas de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 60x50 cm.

dad, sentimiento de culpa, son los términos habituales que se manejan, pero se quedan cortos para explicar y resolver esta sintomatología. No entraremos aquí en las distintas patologías médicas, ya sean vasculares, neurológicas, hormonales o urológicas, que pueden ocasionar disfunción eréctil. Nos ocuparemos de aquellas otras situaciones en las que el organismo, pese a estar en condiciones adecuadas, no responde con éxito y satisfacción.

Es curioso que esta perturbación ataque precisamente a individuos de naturaleza intensamente libidinosa. A pesar de existir deseo a realizar el acto, el órgano no responde. El fallo no se produce, en la mayoría de los casos, sino con una persona determinada y nunca con otras. En el hombre no han llegado a fundirse las dos corrientes cuya confluencia asegura una conducta erótica plenamente normal: la corriente "cariñosa" y la corriente "sensual". El hombre muestra apasionada inclinación hacia mujeres que le inspiran un alto respeto, pero que no le incitan deseo sexual, y, en cambio, sólo es potente con otras mujeres a las que no ama, estima en poco o incluso desprecia. La inhibición de su potencia viril depende, según esto, de alguna cualidad del objeto sexual. El amor, en ellos, está centrado no en la mujer, sino en la madre. Por ello no pueden hacer el amor con la mujer que aman porque es su madre, mientras que pueden hacer el amor con una mujer a condición de que sea una mujer degradada. En la medida que sea totalmente opuesta a la madre, es que puede subordinarla.

Estos factores que motivan la impotencia psíquica se pueden encontrar en la mayoría de los hombres. En los conflictos neuróticos nos encontramos con el peso de los deseos sexuales infantiles. El pasaje del autoerotismo al amor de objeto, y a la sexualidad normal, requiere la fusión de estas dos corrientes, que por estar sobredeterminada por lo inconsciente, será siempre fallida, insuficiente, errónea. No hay que olvidar que el objeto sexual no es sino un subrogado del objeto primitivo y ninguno de los subrogados satisface por completo. El camino de la elección de objeto le ha conducido desde la imagen de su madre, y quizá también desde la de su hermana, a su objeto actual. Huyendo de todo pensamiento o intención incestuosos, ha transferido su amor, o sus preferencias, desde las dos personas amadas en su infancia, a una persona extraña formada a imagen de las mismas.

Para articular el sexo, según Freud, hay que inscribirlo en el Edipo porque sin falo no hay movimiento. El falo es la premisa

universal del pene y la negativa del niño en reconocer la diferencia de los sexos, dando por hecho una única existencia. La función de la diferencia sexual se inaugura cuando se instala la función fálica, cuando se detiene la atribución imaginaria de falo, porque tanto el hombre como la mujer se constituyen como sexuados en la dialéctica fálica, y es al lugar que ocupa la madre el lugar al cual se atribuye el falo. El falo es fundamental como significativo, fundamental en ese imaginario de la madre que se trata de alcanzar, porque el yo del niño se apoya en la omnipotencia de la madre. Se trata de ver dónde está y dónde no está. Nunca está verdaderamente donde está, nunca está del todo ausente de donde no está.

Madre Fálica, es la madre de ese colmamiento ideal, completitud total para ambos miembros de la célula primordial. Justamente a ella debe el sujeto renunciar, en un acto nunca del todo completado en su posición inconsciente. El sujeto va haciendo su historia, de ruptura, de intentos fallidos de volverse a colgar de los brazos de su madre y de reiniciar esa historia de amor. Esta función de corte que permita al sujeto liberarse de la ilusión de ser el objeto del deseo de la madre, sólo funciona, cuando ella puede tener un deseo otro que el del hijo. Si esto no se cumple, si no hay una desviación de su mirada de los ojos del niño, si nada perturba esta situación idílica, el padre como diferencia, no puede intervenir, la relación se eterniza desapareciendo el sujeto en su condición de deseante. O el individuo sucumbe, o el deseo se modifica, o declina.

Ningún hombre puede separarse de ninguna mujer. La mujer puede, en cambio, separarse en cualquier momento de cualquier hombre. El hombre no puede separarse de su madre, en cambio, la mujer al separarse del hombre, vuelve con su madre, por eso para ella es tan sencillo. El varón tiene que elegir entre su objeto incestuoso o su sexo. Si quiere conservar uno, debe renunciar al otro. El padre simbólico, es necesario para ese destete por el que el niño sale de su acoplamiento con la omnipotencia materna. Hay una solución para el sujeto, la identificación al padre. Aquél a quien se considera haber castrado a la madre. Esta identificación al ideal del padre es la vía de solución que ofrece al sujeto la dimensión del narcisismo.

La estructura de la omnipotencia no está en el sujeto, sino en la madre, en el Otro primitivo. Quien es omnipotente es el Otro. Pero tras esta omnipotencia, se encuentra la falta última de la que se halla suspendida su potencia. Que el falo no se encuentre allí donde se lo espera, allí donde se lo exige, explica que la angustia sea la verdad de la sexualidad. La castración es el precio de esa estructura. Es un juego ilusorio: no hay castración, porque en el lugar donde tiene que producirse, no hay objeto

para castrar. El goce fálico es el obstáculo por el cual el hombre no llega a gozar del cuerpo de la mujer, precisamente porque de lo que goza es del goce del órgano. En la medida que el placer tiene un límite, donde demasiado placer es un displacer, se detiene y parece que no falta nada.

No está mal partir de la impotencia para comenzar a interrogarse sobre lo que es el deseo. Si la impotencia teme, no es temor ni a la potencia ni a la impotencia. El sujeto humano, en presencia de su deseo, llega también a satisfacerlo, a anticiparlo como satisfecho. El sujeto teme la satisfacción de su deseo, lo que le hace depender a la vez, de aquél o aquélla que va a satisfacerlo, a saber, del otro. La angustia constituye el medio del deseo al goce. No hay deseo realizable por la vía en la que lo situamos sino implicando la castración. Si el sujeto se situara mejor con respecto a lo que para él constituye ley, temería menos perder su deseo. El temor de la pérdida del deseo remite a la castración.

La mujer deseable y deseante es una figura peligrosa. Representa una criatura de la que hay que huir porque puede condenar a la castración o bien una criatura a la que hay que someter a prácticas sádicas para degradarla. Lo que es temido y a lo que se tiene miedo en la penetración, es precisamente el encuentro con ese falo, el falo hostil, el falo paterno, el falo a la vez fantasmático presente y absorbido por la madre, del cual la madre misma detenta la potencia verdadera. Para los hombres la niña es el falo y es eso lo que los castra; para las mujeres el niño es la misma cosa, el falo, que es lo que las castra también, porque ellas no adquieren más que un pene y está fallado. La realización genital está sometida, como a una exigencia esencial, a la simbolización: que el hombre se virilice, que la mujer acepte verdaderamente su función femenina. La frigidez femenina se produce por la envidia al pene, la impotencia masculina por la amenaza de castración. Parece que la frígida está hecha para el impotente y éste para la histérica, ambos huyendo en el síntoma de las diferencias sexuales. Cuanto menor la potencia del hombre, tanto más predominante será la histeria de la mujer. El encuentro entre un hombre y una mujer debería ser un encuentro sin esperanzas, y sin embargo, ella ambiciona que él transforme su deseo, y él ambiciona que ella hable de su deseo. Ambos saben que no podrán.

Es más fácil para el hombre afrontar a cualquier enemigo sobre el plano de la rivalidad que afrontar a la mujer en tanto ella es el soporte de la verdad. El goce del hombre y de la mujer no se conjugan orgánicamente. Si algo está presente en la relación sexual es el ideal del goce del Otro. En la medida del fracaso del deseo del hombre la mujer es conducida a la idea de tener el órgano del hombre. A la potencia no se le demanda que esté en todas partes, se le demanda que esté allí donde está presente, y justamente porque allí donde es esperada desfallega. Si la relación amorosa es aquí acabada, lo es en tanto que el otro dará lo que no tiene, y esta es la definición misma del amor.

El goce de la mujer está en ella misma y no se junta con el Otro. Lo que la mujer encuentra en el hombre, es el falo real, y entonces, su deseo encuentra allí, como siempre, su satisfacción. Si algo nos revela la experiencia, es la heterogeneidad radical del goce masculino y del goce femenino. Nada puede acercarse más al goce más perfecto que el orgasmo masculino. Sólo que únicamente el falo puede ser feliz, no el portador del susodicho. Un hombre sólo goza si ella lo desea.

Gracias al psicoanálisis, ahora, al fin, él sabe que está castrado. En fin, él lo sabe, al fin. Lo estaba desde siempre.

Un hombre libre, sano y fuerte, también puede construirse. Finalizar, romper, para empezar, para construir.

Helena Trujillo. Psicoanalista
Málaga: 626 67 33 22

STAFF EXTENSIÓN UNIVERSITARIA

DIRECTOR:
Miguel Oscar Menassa

Secretaría de Redacción: María Chévez
Tesorero: Carlos Fernández del Ganso

Correspondencia:
María Chevez (mariachevez@grupocero.org)
Carlos Fernández (carlos@carlosfernandezdelganso.com)

c/ DUQUE DE OSUNA, 4
28015 MADRID (ESPAÑA).
Teléfono: 91 758 19 40 - Fax: 91 758 19 41

c/ MANSILLA, 2686 PB 2 1^{er} Cuerpo
(14 25) BUENOS AIRES (ARGENTINA).
Teléfono: 4966-1710/13

www.grupocero.org
MADRID: grupocero@grupocero.org
BUENOS AIRES: grupocero@fibertel.com.ar

**GRUPO CERO
BRASIL**

DEPARTAMENTO DE CLÍNICA
Tel.: (51) 3333-4394
- Marcar hora -

www.momgallery.com

1 dibujo diario + 1 cuadro semanal

DE NUESTROS ANTECEDENTES

**INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS
AGROPECUARIAS DE LA HABANA
Cuarta Conferencia (5 de abril de 1995)**

(Viene del nº 103)

.../...

-¿Puedo hacerle una pregunta derivada de esa misma, es en un plano personal, usted cree en dios?

-Bueno, yo sé que últimamente todo el mundo cree en Dios. Es una moda, además han aparecido los místicos. Veo a los profesores de psicoanálisis cuando hablan, hablan de Sileisius..., pero no puedo decirle que creo en Dios. Ya plantearme que Dios exista o que Dios no exista es un problema de los crédulos, no de los incrédulos. Pienso que, por ejemplo, en Italia, existe Dios, porque existe un sindicato católico que es más fuerte que el sindicato comunista. Entonces en Italia existe Dios. Pero en otros países no sé.

Existe el sentimiento oceánico, del que hablaba Einstein, por ejemplo, yo, a veces, cuando miro el mar, siento un sentimiento como de inmensidad inabarcable. A veces, me siento solo, y veo las estrellas y digo, ¿qué es mi soledad comparada con la soledad de las estrellas? pero no me pregunto qué estará haciendo dios, me quiere o no me quiere...

Di una conferencia, está en un libro que les voy a mandar, psicoanálisis de la sexualidad, donde lo menciono, el comienzo de la conferencia hablo de Dios, y entonces digo, si en el mismo momento que trato de hablar del hombre, tengo que pronunciar la palabra Dios, es que Dios está ahí con nosotros. Si usted lo pronunció ahora está con nosotros acá, pero fue porque usted lo pronunció. Creo en que hay personas que al pronunciar la palabra Dios le dan una vida como tienen todas las palabras.

Usted me dice que a lo mejor pienso igual que los religiosos, que no quiero que la gente se muera.

-Aceptado que somos mortales, no estamos de acuerdo con la eutanasia...

-Y no hay cielo, cuando te mueres, te mueres, te comen los gusanos...

-Yo me preguntaba si Dios existiera, entonces sería, podemos poner eutanasia activa por cuenta propia, porque hay seres que mueren prácticamente sin descubrir la enfermedad, quitar la vida, sin utilizar nada artificial, se lo preguntaba en ese sentido. He reflexionado sobre eso y quería compartirlo con usted.

-Yo le contesto como se contesta hoy día, porque todo el mundo, es una moda y queda muy mal no creer en Dios, por eso que contesto a la pregunta con todos mis reparos. Creo en el hombre, creo en la palabra. Creo que el Dios es ahí. No es el hombre a imagen y semejanza de Dios, es Dios a imagen y semejanza del hombre, como claramente se ve.

Me parece bárbaro, que hay una inmortalidad posible para el hombre, que es la escritura. Acá, en este pueblo es clarísimo. José Martí vive con nosotros permanentemente, en la mañana, en la noche, en el café con leche, en la noche, en la cena, cuando hacemos el amor, cuando trabajamos..., porque escribió estos libros que escribió. Cinco tomos del epistolario, las obras escogidas son tres tomos de cuatrocientas páginas, consiguió la inmortalidad que puede conseguir el hombre, que no la consigue

el hombre que la consigue su obra. No el hombre, el hombre no consigue nada, el hombre vive y muere. Es una especie perdurable, estamos hablando de eso. Por eso digo que la salud es aceptar que soy un punto minúsculo en la gran extensión de lo que es el ser humano, que le va a corresponder vivir un trozo de la historia, y que si dejó una muesca en la historia, bueno eso vivirá de mí. Pero no yo, eso. Ese libro, esa pintura.

Es un poco lo que le contesta Diótima a Sócrates, "pobre inmortalidad la que dan los hijos", Diótima era una especie rara, era una prostituta griega, que era muy difícil eso, y vieja. Entonces, Sócrates le pregunta a Diótima sobre el amor. Entonces dice que pobre inmortalidad la que el hombre consigue con su prole, con sus hijos, que había una inmortalidad que es la inmortalidad de las ciencias, de las artes.

-Yo quería saber si alguna de sus obras artes, como la pintura, la poesía ha estado condicionado o influenciando por la teoría del inconsciente.

- Bueno, yo diría que toda mi obra, como todos mis amores, como todos mis movimientos han estado condicionados por mi pensamiento inconsciente, sí. Nosotros ahora, últimamente, estamos estudiando el sujeto de las ciencias, y nosotros vemos que en el momento de dar el salto, de lo precientífico a lo científico, hay un salto que nadie se puede explicar, y que sólo se puede explicar porque las cosas están funcionando en un pensamiento inconsciente, que no se puede explicar porque ni el sujeto de la ciencia es capaz de decir cómo es que se produjo el salto de lo precientífico a lo científico. Entonces, sí, el sujeto de las ciencias también está dominado por su pensamiento inconsciente. Pero no quiero ser exagerado, mi pensamiento inconsciente y además, por ejemplo, todos los poetas que leí, todas las personas que influyeron.

Porque parece que si está influida su obra por el pensamiento inconsciente es como si la obra saliese de dentro de uno, y la obra no sale de dentro de uno. Es el procesamiento inconscien-

te que hago de todo lo que leí, de todo lo que me dijeron. Es uno de los instrumentos.

Aunque el poeta crea que se evade de su propia vida para escribir, su vida no es otra cosa que una materia prima, como la madera con la cual aplicando instrumentos de trabajo fabrico una mesa que no estaba en la madera. El poema no estaba en la vida del poeta, si no que su vida funcionó como materia prima, como materia natural, porque materia prima son los poemas de los otros poetas. La vivencia del poeta es materia natural que trabajada por los poemas de otros se transforma así en materia prima.

Es decir, que yo planteo la creación como un trabajo, por lo tanto, el instrumento inconsciente es uno de los instrumentos. En un trabajo mío sobre escritura, planteo la escritura como trabajo, entonces hay materia, instrumentos, y hay producto-efecto del trabajo, que es la obra de arte.

Por lo tanto, planteada la obra de arte de esa manera, todos podemos ser artistas, si el estado lo soporta, todos podríamos ser poetas. No les estoy poniendo una complicación, les estoy diciendo que el ser humano, como tal tiene la capacidad, porque la virtud del ser humano es el trabajo, es transformar con su fuerza de trabajo, una materia en otra materia, esa es la virtud. La virtud no es escribir, no es pintar, la virtud es el trabajo. Entonces aplico ese trabajo, en vez de aplicarlo a la madera, lo aplico a los poemas de los otros, a mi propia experiencia vivida, con los instrumentos apropiados, la ideología inconsciente, el pensamiento inconsciente y hago transformación de la materia literaria y hago un poema.

Yo sé que es más fácil pensar que hay genios, y que el resto somos personas normales destinadas a desaparecer, pero también es interesante pensar que si no somos genios es porque no queremos.

Si no somos escritores es porque no queremos, y que si no somos científicos es porque no queremos. No, porque está per-

www.miguelsenassa.com
www.editorialgrupocero.com
**CURSO BREVE SOBRE
MEDICINA PSICOSOMÁTICA**

1. Aproximaciones a la Medicina Psicosomática.
2. ¿Qué es la depresión?
3. La formación de síntomas.
4. La depresión y los síntomas corporales.
5. Síntomas funcionales y síntomas orgánicos.

Impartido por Pilar Rojas y Alejandra Menassa
(Médicos y Psicoanalistas)

Todos los miércoles del 20 de mayo al 17 de Junio de 2009, a las 20.30 h.
Precio del curso completo: 50 €
Precio por conferencia: 10 €

Información e inscripción: 91 758 19 40 clinica@grupocero.org
Lugar: C/ Duque de Osuna 4, locales. 290 15 Madrid
Becas del 50% para estudiantes



El puente colgante de Miguel Oscar Menassa. Óleo sobre lienzo, 80x80 cm.

mitido, y no sólo está permitido, sino que es posible, que no lo queramos hacer, es otra cosa.

No hay excusas, porque en los cuentos de Borges, ustedes me dicen, es literatura, bueno, pero la literatura es la vida de los hombres, en los cuentos de Borges siempre hay un ignorante. Siempre hay un campesino, siempre hay un estúpido que tiene la clave del saber. En todos los cuentos de Borges, uno se da cuenta, siempre hay un ignorante, siempre hay un campesino, siempre hay un desclasado que tiene las claves del saber, por lo tanto, no hay excusas.

Son excusas neuróticas, no puedo esto, no puedo aquello, porque es interesante, porque mientras no puedo esto y no puedo aquello, vivo con la ilusión de que algún día podré. Entonces vivo de la ilusión.

En cambio, cuando puedo esto y puedo aquello, ya no puedo vivir más de la ilusión.

La enfermedad da un rango, la posibilidad de curarse, la posibilidad de ser "como", "no tengo salud", ¿qué ambiciono?, "tener salud como tienen otros". No tengo dinero, ¿qué ambiciono?, tener dinero como. No tengo una novia, ambiciono tener una novia. Pero bueno, cuando tengo dinero, la novia y el trabajo, me tengo que dar cuenta que igual no soy completo, que igual soy un ser carente, igual me voy a morir, igual voy a envejecer. Lo único que puedo hacer con la vejez es no ser idiota, un viejo idiota, pero lo que no puede es no ser viejo. Viejo va a tener que ser. Lo único que va a poder evitar es ser un idiota. Sin embargo, a pesar de que es lo único que puedo evitar, hay muchos viejos que son unos viejos idiotas. No sé si te he contestado.

No sé, por las dos o tras preguntas que me hicieron, y arriesgándome a equivocarme, pues siempre es mejor arriesgarse a equivocarse que no arriesgarse, yo podría decir que la transferencia establecida es que ustedes todavía no quieren pensar como yo pienso, que me están pidiendo más garantías, me piden garantías. Lo que pasa es que la garantía que me piden yo no se la puedo dar, se la tienen que dar ustedes mismos, pero eso sería la transferencia.

Esto nos gusta mucho, estamos muy entusiasmados, pero necesitamos más garantías.

Miguel Oscar Menassa

Del libro "Siete Conferencias de Psicoanálisis en La Habana, Cuba"

Caseta nº 145

EL SEXO DEL AMOR
Miguel Oscar Menassa

“Esta novela es un monumento al deseo, no a su satisfacción, y el deseo no cabe en moldes ni normas.”
Leopoldo de Luis

“Menassa hace del erotismo una verdadera enciclopedia de las relaciones sexuales.”
Juan-Jacobo Bajarla

182 págs.
PVP: 20 €

INDIO GRIS
REVISTA SEMANAL POR INTERNET

Fusiona-Dirige-Escribe y Corresponde: MENASSA 2009
No sabemos hablar pero lo hacemos en varios idiomas

www.indiogris.com

ESCUELA DE PSICOANÁLISIS GRUPO CERO
CURSOS ON-LINE

Impartido por Médicos Psicoanalistas
Tutores personales on-line

INFORMACIÓN E INSCRIPCIÓN:
Tfno.: 91 758 19 40 - clinica@grupocero.org

Escuela de Psicoanálisis y Poesía
GRUPO CERO

Medicina Psicosomática
Seminario anual de Postgrado

Directora
Dra. María Norma Menassa

Coordinadora
Dra. Inés Barrio

Modalidad virtual y presencial
los terceros sábados de cada mes,
de abril a noviembre

Inicio
18 de abril de 10 a 16 hs.
Arancel: \$ 200
Matriculado.

Informes e inscripción
Mansilla 2686 PB 2 tel: 54 11 4966 1710 / 1713
www.grupocerobuenosaires.com baires@grupocero.org

Escuela de Psicoanálisis y Poesía
GRUPO CERO

ABIERTA LA INSCRIPCIÓN
SEMINARIOS ANUALES 2009

Seminario Sigmund Freud
El deseo y la sexualidad
Inicio: Martes 17 de marzo, 19 hs.
Frecuencia semanal

Seminario Jacques Lacan
Cuerpo, Yo, Sujeto
Inicio: Jueves 19 de marzo, 19 hs.
Frecuencia semanal

Informes e inscripción
Mansilla 2686 PB 2 Tel: 54 11 4966 1710 / 1713
www.grupocerobuenosaires.com

GRUPO CERO
Buenos Aires

Seminario Jacques Lacan
(1 año de duración)

Seminario 16
De un Otro al Otro

Inicio
Martes 17 de marzo, 20.30 hs.
Frecuencia semanal

Informes e inscripción
Mansilla 2686 PB 2 49661710 / 1713
www.grupocerobuenosaires.com
grupocero@fibertel.com.ar baires@grupocero.org

SU SALUD DENTAL
MÁS CERCA QUE NUNCA

Clínica Dental Grupo Cero

CUIDE SU BOCA
AÚN EN ÉPOCA DE CRISIS

10% descuento
con *Tarjeta Joven* y *Tercera Edad*
en todos los tratamientos

- Primera visita y revisionesgratuitas
- Prótesis completa (superior o inferior)400 €
- Empastesdesde 30 €
- Endodonciasdesde 75 €
- Coronas o fundadesde 200 €
- Blanqueamientosdesde 100 €
- Implante más fundadesde 850 €

ORTODONCIA
Consulta y orientación del caso: *Gratis*

Descuentos especiales
en el tratamiento de ortodoncia
de los familiares de nuestros pacientes

Aceptamos pago con tarjeta

Pida cita en el tlf.: 91 548 01 65
De Lunes a Sábado de 10 a 14hs y de 16 a 20 hs

DESCUBRA LA TRANQUILIDAD
DE UNA ATENCIÓN PERSONALIZADA
ADECUADA A SUS NECESIDADES

CALLE DUQUE DE OSUNA, 4, LOCAL 1
METRO PLAZA DE ESPAÑA
TEL. 91 548 01 65

CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS Y REANIMACIÓN CARDIOPULMONAR

Nuevo temario ampliado respecto a ediciones anteriores

1. Introducción.
2. Resucitación cardiopulmonar
3. Síncope y pérdida de conciencia
4. Atención de un paciente con crisis epiléptica
5. Maniobras en el ahogamiento
6. ¿qué hacer frente a un ahogamiento?
7. Heridas y hemorragias:
 - Tipos de heridas y hemorragias.
 - Métodos para cohibir una hemorragia.
8. Urgencias ambientales.
 - Lesiones cutáneas por calor: quemaduras
 - Tipos de quemadura.
 - Lesiones sistémicas por calor: calambre, agotamiento, golpe de calor.
 - Lesiones por frío
9. Intoxicaciones y envenenamientos.
10. Elementos básicos de un botiquín de primeros auxilios.

CON REALIZACIÓN DE PRÁCTICAS POR LOS ALUMNOS

Mayo-Junio 2009: Sábados 30 de Mayo y 6 y 13 de Junio de 10.00 a 13.00 h

Dirigido por los Dres. Rita Rojas y Alejandra Menassa

Precio: 90 euros
(incluye el curso teórico y práctico de primeros auxilios)

Información e inscripción:
91 758 19 40

FERIA DEL LIBRO DE MADRID

Caseta nº 145

EDITORIAL GRUPO CERO

Del 29 de mayo al 14 de junio de 2009



MEJOR HABLAR María Chévez

El psicoanálisis marca una ruptura en la historia del pensamiento ya que demuestra que junto al pensamiento consciente existe otro modo del pensamiento que es el pensamiento inconsciente. A la luz de este descubrimiento es que la sexualidad toma su lugar en la vida humana.

80 págs. PVP: 20 €

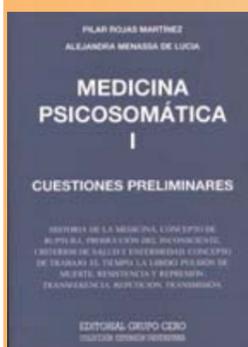


CÓMO SER LA MADRE PERFECTA Miguel Martínez Fondón

El presente libro pretende servir de ayuda a todas aquellas mujeres que ya son madres y a aquellas que, en un futuro, se planteen serlo. El enfoque propuesto sirve a un fin orientativo porque la labor propiamente educativa ha de ser realizada tanto por la madre como por el padre.

Estructurado a modo de preguntas con las que el lector se identificará y explicaciones sencillas y prácticas. Fácil y útil lectura.

96 págs. PVP: 20 €

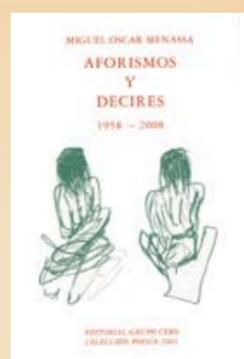


MEDICINA PSICOSOMÁTICA Pilar Rojas Martínez, Alejandra Menassa de Lucía

“Cada uno de los seres humanos somos para los otros seres humanos como cuerpos extraños. Al encontrarnos no podemos otra cosa que producir reacciones sensibles y, siempre, descontroladas, algo así como las viejas reacciones antigénico antiguerpo o semejante.

El cáncer, el SIDA, las enfermedades del colágeno, el infarto de miocardio (la mayoría de las veces) lo demuestran”.

248 págs. PVP: 20 €



AFORISMOS Y DECIRES Miguel Oscar Menassa

En este libro de Miguel Oscar Menassa, Aforismos y Decires (1958-2008), se reúne una parte de su producción que no dejará indiferente a nadie. El lector encontrará en él frases que conmueven, otras que irritan, otras que parecen dirigidas a uno mismo y, aún, hay algunas que son verdades insoportables.

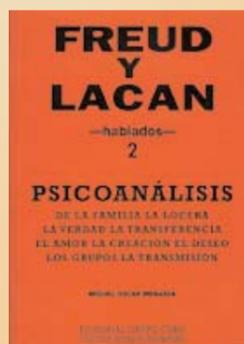
150 págs. PVP: 13 €



FREUD Y LACAN -HABLADOS- 1 Miguel Oscar Menassa

“Ser nada es una tontería frente al juego que propongo. Diluirse en otros sin tener ninguna filosofía de la dilución. Pero, todavía no es eso, tampoco es algo más. No es un suspiro ni el viento que lo traza. Tal vez la nostalgia de un suspiro que no fue trazado (...)”.

464 págs. PVP: 30 €

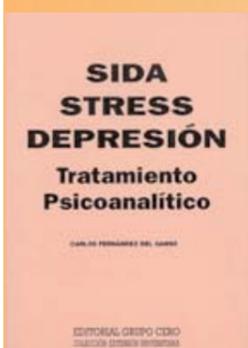


FREUD Y LACAN -HABLADOS- 1 Miguel Oscar Menassa

En este libro se despliega el fundamento de un pensamiento.Cuál es el campo de trabajo y cómo pensar la lectura, la escritura, el trabajo, la creación, la ciencia, el lenguaje, la mujer, el psicoanálisis, la transmisión, en definitiva la formación de psicoanalistas y la formación de escritores.

Este libro es más que un libro literario o un libro científico, porque es escritura, materialidad de una manera de pensar el pensamiento.

128 págs. PVP: 20 €



SIDA, STRESS Y DEPRESIÓN Carlos Fernández

SIDA, stress, depresión como tres formas clínicas de la melancolía.

152 págs. PVP: 15 €



APRENDIENDO A ESCUCHAR EN LA EMPRESA Miguel Martínez Fondón

Análisis de los factores más frecuentes que dificultan el crecimiento laboral de trabajadores y empresarios.

El trabajador, el cliente, la transferencia, análisis de las dificultades, la importancia del lenguaje.

96 págs. PVP: 20 €

!!!NO TE LA PIERDAS!!!